

Género y cambio climático

EN ESTA EDICIÓN

- **Género y cambio climático: una mirada general**
- **El poder de las redes locales para responder al clima con visión de género en Colombia**
- **Enfoques transformadores y participativos al género, al cambio climático y los medios de vida sostenibles en la India**

El cambio climático está siendo reconocido con mayor frecuencia como una crisis global, pero hasta el momento las respuestas a este fenómeno se han centrado demasiado en soluciones científicas y económicas. ¿Cómo, entonces, podemos avanzar hacia políticas y procesos sobre el cambio climático centrados en las personas y con conciencia de género? ¿Cómo responder a las diferentes necesidades y preocupaciones de mujeres y hombres y cuestionar las desigualdades de género que significan que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de salir perdiendo frente al cambio climático? Esta edición de En breve resalta por qué es vital ocuparnos de las dimensiones de género del cambio climático. Indica maneras para hacer que las respuestas al cambio climático tengan más en cuenta el género y sean – potencialmente – transformadoras. Incluye ejemplos inspiradores de innovaciones con conciencia de género en Colombia y la India. Los estudios de casos fueron producidos en colaboración mediante talleres participativos, entrevistas semiestructuradas y visitas a FUNDAEXPRESIÓN en Colombia y al Centro para Conciencia Comunitaria (CAC) en la India. FUNDAEXPRESIÓN juega un papel clave promoviendo redes locales sólidas para crear resistencia al cambio climático, mientras que el CAC trabaja con mujeres y hombres en el desarrollo de soluciones pertinentes que empoderen a las mujeres.

Género y cambio climático: una mirada general

EMMELINE SKINNER,
Consultora, y
ALYSON BRODY,
BRIDGE

‘LA AUSENCIA de las mujeres, particularmente del Sur global, en los debates y toma de decisiones nacionales e internacionales sobre el cambio climático y el desarrollo es algo que debe cambiar. La lucha para proteger el medio ambiente no se trata únicamente de innovación tecnológica—tiene que ver también con empoderar a las mujeres y sus comunidades para que exijan cuentas a sus gobiernos por los resultados’

*Wangari Maathai y Mary Robinson
(Huffington Post, 2010)*

¿Qué es el cambio climático y por qué es un asunto de desarrollo?

‘Cambio climático’ se refiere a los patrones cada vez más erráticos del clima, niveles del mar en aumento y sucesos extremos atribuibles a la actividad humana y las emisiones de gases de efecto invernadero que han provocado el calentamiento global. Aunque suele considerarse un fenómeno puramente científico

y técnico, el cambio climático es también un asunto social, económico y político con profundas repercusiones para la justicia social y la igualdad de género.

Los patrones del clima están volviéndose cada vez más impredecibles y sucesos extremos como inundaciones, olas de calor o desastres naturales se hacen más comunes. Los medios de vida de las mujeres y los hombres más pobres del Sur en desarrollo, quienes menos han contribuido al problema, son los que se ven más amenazados y, sin embargo, estas personas tienen la voz más débil y la menor influencia en la política sobre el clima.

¿Cuáles son las dimensiones de género del cambio climático?

El cambio climático no afecta de igual forma a mujeres y hombres. Las desigualdades de género preexistentes significan que ni las contribuciones de unas y otros a las emisiones de carbono

responsables del cambio climático ni la manera en que ellas y ellos las viven son las mismas. En muchos países en desarrollo, las limitaciones económicas y normas culturales que restringen el acceso de las mujeres a empleo remunerado implican que sus medios de vida dependen particularmente de sectores sensibles al clima, como la agricultura de subsistencia o la recolección de agua. Sin embargo, las desigualdades de género en la distribución de bienes oportunidades significan que las opciones de las mujeres frente al cambio climático se ven seriamente limitadas.

Asimismo, el hecho de que las mujeres y las niñas suelen ser responsables de la mayor parte de las tareas de cuidados no remunerados en el hogar significa que sus vidas son directamente afectadas por los cambios que el cambio climático provoca. Con frecuencia ellas deben caminar por largas distancias para encontrar alimentos, leña y agua cada vez más escasos, así como cuidar a parientes que son susceptibles a riesgos de salud vinculados al cambio climático. Como resultado, tienen menos tiempo para educación, actividades generadoras de ingresos o participación en procesos comunitarios de adopción de decisiones, lo que arraiga aun más la desigualdad en las relaciones de género.

También a los hombres les afecta negativamente el cambio climático, sobre todo si son pobres. Pueden sufrir ansiedad y tensión profundas cuando sus medios de vida rurales se ven socavados por el cambio climático y ellos ya no son capaces de cumplir sus roles socialmente asignados como proveedores. Los estudios indican que pueden sentirse presionados a emprender acciones 'heroicas' que los exponen a un mayor riesgo que a mujeres, niñas y niños: después de que el huracán Mitch azotó Centroamérica en octubre de 2000, más hombres que mujeres murieron debido a conductas riesgosas.

¿Por qué deben las dimensiones de género estar en el centro de la política sobre el cambio climático?

'Agregar' dimensiones de género a las políticas no es suficiente

La arquitectura internacional para el cambio climático es compleja y cambia constantemente a medida que surgen nuevos acuerdos o se enmiendan los actuales. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) fue la primera en reconocer el papel de la interferencia humana en el sistema del clima y la

Mitigación: Intervenciones humanas para reducir las fuentes de gases de efecto invernadero (que concentran el calor y mantienen la Tierra caliente) o incrementar actividades que los eliminan; por ejemplo, cambiar a energía solar o energía eólica y expandir los bosques para eliminar de la atmósfera mayores cantidades de dióxido de carbono.

Adaptación: Acciones que ayudan a las comunidades y los ecosistemas a manejar las cambiantes condiciones del clima, como construcción de muros hidráulicos para proteger propiedades contra el aumento del nivel del mar, o plantación de cultivos agrícolas y árboles más aptos para mayores temperaturas y suelos más secos.

(basado en definiciones del sitio web de la CMNUCC)

necesidad de afrontar las emisiones de carbono. Sin embargo, aunque se refiere a la actividad humana, no menciona el género en ningún punto.

Aun así, el cabildeo persistente de activistas en materia de género y cambio climático, como la red global GenderCC y otras organizaciones de la sociedad civil, ha conducido a recientes giros positivos en la arquitectura para el cambio climático. El Plan de Acción de Bali, creado en la 13ª Conferencia de las Partes de la CMNUCC en 2007, brinda puntos de entrada para considerar los asuntos de género y en 2008 se logró persuadir a la Secretaría de la CMNUCC en cuanto a la necesidad de incluir recomendaciones específicas de género en los documentos de las conferencias.

Éstos son pasos positivos, pero queda mucho por hacer. Numerosas políticas y procesos sobre el cambio climático aún son en gran medida ciegos al género, pasando por alto las dimensiones de género del cambio climático o considerándolas irrelevantes. Cuando sí se consideran asuntos de género, con suma frecuencia son sólo 'adiciones' a políticas existentes y únicamente en el contexto de la adaptación.

Las políticas basadas en el mercado siguen siendo ciegas al género

Las políticas sobre la mitigación y el desarrollo de bajo carbono son las más ciegas al género. En particular, el actual enfoque predominante para la reducción de emisiones de carbono mediante mecanismos basados en el mercado, que brinda incentivos económicos para reducir emisiones o conservar bosques, no considera los múltiples factores sociales, culturales y económicos que limitan la capacidad de las mujeres de participar en los mercados o beneficiarse de ellos.

Ése ha sido el caso de medidas para protección de bosques como el Programa REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal en los Países en Desarrollo), que permite a naciones industrializadas 'compensar' sus emisiones de carbono pagando a los gobiernos por la conservación de bosques, a menudo en el Sur en desarrollo, para promover la mitigación del clima mediante la preservación de carbono almacenado en árboles. Se ha demostrado que esta comercialización de recursos naturales antes 'gratuitos' conduce a una mayor exclusión de

personas pobres y carentes de tierra, frecuentemente mujeres, cuyos medios de vida dependen de productos forestales pero quienes raras veces se benefician de los incentivos económicos. Éste es un problema que está siendo afrontado por FUNDAEXPRESIÓN, una de las organizaciones resaltadas en esta edición, y otras como la Coalición Mundial por los Bosques.

Las mujeres no son vistas como parte de la solución

Cuando las políticas sí adoptan una perspectiva de género, suelen hacerlo basándose en suposiciones y generalizaciones simplistas. Por ejemplo, las políticas de adaptación al clima suelen tratar a las mujeres sólo como beneficiarias vulnerables, no ciudadanas con derechos que deben ser reconocidas por la acción, las habilidades y experiencia que pueden aportar. Como lo muestran los estudios de casos en esta edición de En breve, las mujeres ya juegan un papel crucial en el desarrollo de soluciones sostenibles para adaptación al clima. Sin embargo, a menudo sus contribuciones no son reconocidas.

Hay una enorme brecha de género en la adopción de decisiones sobre el cambio climático

La disparidad de género en toma de decisiones respecto al cambio climático quizás sea el factor más significativo en la persistente ceguera de género de las políticas en esta área. Por ejemplo, en la 16ª Conferencia de las Partes de la CMNUCC (2010), las mujeres constituyeron apenas el 30 por ciento de todas las delegaciones y menos del 15 por ciento de jefes de delegaciones.

¿Qué debe cambiar?

Las políticas y procesos sobre el cambio climático no serán eficaces ni justos a menos que tengan más conciencia de género. Esto significa reconocer que los actores del desarrollo son tanto mujeres como hombres y ambos sexos enfrentan limitaciones diferenciadas y a menudo desiguales, por lo cual pueden tener necesidades y prioridades distintas y a veces opuestas (Kabeer y Subrahmanian, 1996). Por tanto, es primordial invertir tiempo y dinero en recabar información específica sobre género – tanto cualitativa como cuantitativa. Una mayor conciencia de género también significa reconocer que

¿Cómo responder a las diferentes necesidades y preocupaciones de las mujeres y los hombres, además de cuestionar las desigualdades de género que significan que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de salir perdiendo frente al cambio climático?

las mujeres tienen derecho a ser incluidas en las decisiones sobre el cambio climático y beneficiarse de ellas equitativamente.

Sin embargo, no basta sólo con ser conscientes de las desigualdades de género; para producir cambios, todas las políticas e intervenciones sobre el cambio climático deben promover activamente los derechos de las mujeres y la igualdad de género. La transformación de género debería ser tanto una meta final potencial como una condición importante de las respuestas eficaces al cambio climático y de la reducción de la pobreza.

‘Transformación’ implica una situación en que mujeres y hombres tienen igual voz en la adopción de decisiones sobre el cambio climático y en los procesos de gobernanza más amplios, así como un acceso equitativo a los recursos necesarios para responder a los efectos negativos del cambio climático; una situación en la que se consideran las necesidades y conocimientos tanto de mujeres como de hombres y en la que ya no existen grandes restricciones sociales que limitan el acceso de las mujeres a recursos prácticos (apoyo agrícola, tecnología, información, créditos, electricidad, servicios de salud, etc.) y recursos estratégicos (tales como poder para tomar decisiones y derechos legales).

Además del vital cabildeo de organizaciones y redes nacionales, regionales y globales a nivel de las políticas, muchas organizaciones locales ya están respondiendo a las necesidades reales de mujeres y hombres, además de promover enfoques transformadores con conciencia de género. Es imperativo crear vínculos más fuertes entre la política

global y estas realidades e innovaciones locales para asegurar que las políticas sean orientadas por las voces de las mujeres y los hombres que cada día afrontan las consecuencias del cambio climático.

Recomendaciones fundamentales a formuladores de políticas

Modificar la manera en que se enmarcan el cambio climático y las respuestas a éste

- Considerar las múltiples dimensiones de la desigualdad de género, así como las experiencias que mujeres y hombres tienen con el cambio climático en el terreno, e invertir en investigación para propiciar esto.
- Apartarse de suposiciones simplistas sobre la vulnerabilidad de las mujeres y, por el contrario, resaltar su acción en adaptarse al cambio climático y mitigarlo. Esto requiere que los procesos de adopción de decisiones integren los valiosos conocimientos de las mujeres y su experiencia práctica.
- Aprender de enfoques locales centrados en las personas y transformadores del género y aplicar estas lecciones a la política nacional e internacional.
- Promover un enfoque al cambio climático que se base en los derechos y asegurar que cualquier política y proceso en el futuro se sustente en marcos de derechos humanos como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).
- Afrontar las causas subyacentes de la desigualdad de género abordando asuntos como la desigualdad en los derechos a

la tierra a través de reformas legislativas y concientización y mediante la aplicación de la CEDAW y otros marcos pertinentes.

- Encontrar alternativas a enfoques basados en el mercado siempre que sea posible pero, cuando se usan para afrontar la mitigación del cambio climático, asegurar que beneficien equitativamente a las mujeres y no las excluyan o las pongan en mayor desventaja.

Crear políticas e instituciones conscientes del género

- Apoyar instituciones dedicadas al cambio climático para que examinen críticamente sus propias estructuras y procesos identificando y abordando, mediante el uso de auditorías institucionales y otros mecanismos, las maneras en que crean o reproducen desigualdades de género.
- Propiciar la participación equitativa de las mujeres en los procesos sobre el cambio climático a nivel local, nacional e internacional.

Crear un ambiente propicio para un cambio climático centrado en las personas y transformador del género

- Continuar construyendo la base de evidencias mediante recolección y análisis de información cualitativa y cuantitativa sobre las dimensiones sociales y de género del cambio climático.
- Brindar apoyo financiero a instituciones de la sociedad civil a nivel internacional, nacional y local para que exijan cuentas a formuladores de políticas sobre el cambio climático respecto a su compromiso político con la igualdad de género.

EB

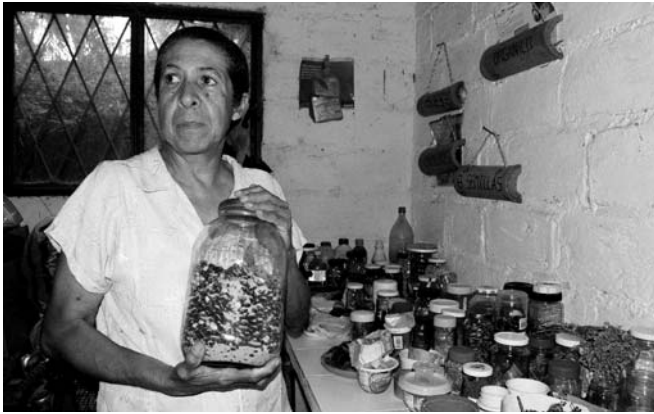
El poder de las redes locales para responder al clima con visión de género en Colombia

GEORGINA ABOUD,
BRIDGE

EN LA REGIÓN rural de Santander en Colombia, el cambio climático forma parte de – y exacerba – un conjunto de asuntos más amplios que afectan a sus habitantes. El monocultivo de café y piña, la deforestación, una infraestructura vial deficiente, la contaminación del agua, la corrupción, la minería y la amenaza de la privatización del agua empeoran los efectos de patrones climáticos cada vez más impredecibles, incluyendo cambios en los niveles y frecuencia de las lluvias. Las respuestas a estos

retos se basan en la tradición del pueblo colombiano de formar asociaciones y redes en formas que promueven la igualdad de género.

Asociaciones de mujeres han formado fuertes alianzas con otras redes y organizaciones, incluyendo FUNDAEXPRESIÓN (organización no gubernamental que apoya la agroecología, la soberanía alimentaria y la igualdad de género), la Escuela Agroecológica de Promotores Campesinos y Campesinas, el Colectivo de Reservas Campesinas



Norma Henríquez con su colección de semillas

(Fernando Salazar Ferrier)

y Comunitarias de Santander y los movimientos por los pueblos indígenas. Sus objetivos son compartir enfoques adaptativos y resistentes al cambio climático y otros asuntos relacionados, desafiar la política gubernamental y promover formas alternativas de vivir.

Más que nada, estas redes comunitarias dan a la gente local, y especialmente a las mujeres, una gran sensación de pertenencia, autodeterminación y dignidad para superar los retos en tiempos difíciles. También han inspirado a las mujeres a mostrar y promover prácticas alternativas sostenibles para la adaptación al cambio climático y la mitigación de éste.

¿Cómo han ayudado las asociaciones a las mujeres afectadas por el cambio climático?

Sismos de baja magnitud, combinados con fuertes lluvias sin precedentes en diciembre de 2010, devastaron la granja y propiedad de la agricultora Martha Ríos y su familia, obligando a su esposo a migrar por trabajo para proveer el sustento familiar. Esto dejó sola a Martha con la crianza de sus cuatro hijas e hijos y la tarea de iniciar la restauración de su tierra y hogar. La Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Lebrija (AMMUCALE), a la cual Martha pertenece, movilizó apoyo para ella inmediatamente después del desastre. AMMUCALE brinda una red de seguridad social en tiempos difíciles, además de promover los medios de vida y los derechos de las mujeres.

Integrantes de AMMUCALE le construyeron a Martha un albergue grande con camas, corrales de juego para sus hijas e hijos y un techo de lámina de hierro impermeable contra la lluvia. AMMUCALE contactó a FUNDA-EXPRESIÓN, que organizó una *minga* (día de trabajo comunitario gratuito) durante la cual una fosa séptica fue construida para Martha. Desde el desastre, Martha también ha diversificado su estrategia de medios de vida: hornea y vende pan. Las integrantes de AMMUCALE alentaron a sus comunidades y otras organizaciones a comprar el pan y apoyar a Martha en este difícil tiempo. Gracias a ese apoyo, Martha ha mantenido en la escuela a su hija e hijo mayores.

Cambio de actitudes: las mujeres como lideresas

Aunque históricamente las mujeres santandereanas han sido percibidas en Colombia como fuertes y comunicativas, las normas culturales suelen marginar sus voces en la adopción de decisiones familiares y comunitarias. Muchas de ellas no pueden asistir a reuniones debido a sus responsabilidades domésticas, y cuando lo hacen tienen que obtener aprobación de sus esposos antes de hablar. Sin embargo, con apoyo de estas asociaciones y redes, tales normas de género están siendo rebatidas y se reconoce cada vez más que las respuestas efectivas al cambio climático requieren la participación activa de las mujeres en las decisiones comunitarias. La educación informal y la capacitación en liderazgo alientan a las mujeres jóvenes a cuestionar las relaciones de género y las estrategias de medios de vida en sus familias y la comunidad más amplia.

A la edad de 20 años y motivada por su organización juvenil local, Laura se incorporó a la Escuela Agroecológica de Promotores Campesinos y Campesinas, una red comunitaria de organizaciones que gratuita y flexiblemente ofrece aprendizaje e intercambio de información sobre prácticas agrícolas, impartiendo cursos cada uno o dos meses en diferentes granjas. Inspirada por lo aprendido, Laura se unió al Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander, que se dedica a trabajar sosteniblemente y conservar los bosques – un aspecto importante del combate al cambio climático. Ella también ha motivado a sus parientes a iniciar prácticas de agrosilvicultura en la propiedad familiar de casi 50 hectáreas (122 acres), que tiene una extensa cobertura de bosque andino; asimismo, alentó a su comunidad a pensar en cómo mitigar los impactos del cambio climático y crear una mayor autonomía alimentaria.

Las mujeres comparten innovaciones

Después de asistir a la misma Escuela Agroecológica, Norma Henríquez estableció una pequeña granja para propiciar la autosuficiencia familiar tanto de alimentos como de agua. Ella y su esposo se habían mudado desde la ciudad y regresaron al campo como neocampesinos. Sus familias habían sido

agricultoras y la pareja quería continuar la tradición de producir sus propios alimentos, pero los cambios en la tierra aledaña y en las condiciones del clima dificultaron aun más la agricultura. Muchos vecinos agricultores habían vendido sus tierras a agronegocios (crianza de aves de corral y cerdos) o ahora producían piña como cultivo económico, lo cual estaba teniendo efectos perjudiciales para el suelo y los suministros de agua, causando una desertificación extendida. La lluvia en el área era cada vez más impredecible, con precipitaciones torrenciales seguidas de sequía por semanas.

Su asistencia a la Escuela y el apoyo recibido de la sólida asociación de mujeres en el área le dieron a Norma confianza y habilidades para construir un tanque especializado con capacidad para 85 metros cúbicos de agua, que ahora está colocado sobre su casa. Esto le permite maximizar el acopio de la preciada lluvia. El agua le permite mantener sus diversos cultivos de mangos, cocos, aguacates, frijoles, calabazas y maíz. Nada se desperdicia: el agua que no está lo suficientemente limpia es usada para lavar ropa, mientras que las hojas, los desechos de cabras y pollos y la ceniza de leña se convierten en fertilizante – técnicas aprendidas en los intercambios comunitarios. Ahora, Norma es también una orgullosa guardiana de la agrobiodiversidad y asegura que en cada reunión comunitaria haya intercambios de semillas. Ella dijo:

‘Cuidar la tierra es la tarea más importante que una mujer tiene en este planeta, porque si no nos comprometemos a cuidar las semillas, el agua y el suelo, nuestras comunidades sufrirán y perderemos nuestra autonomía y la posibilidad de alimentar a nuestras propias familias’.

Lecciones

El ejemplo de las asociaciones y redes en Santander muestra la importancia de formar alianzas sólidas frente a los impactos del cambio climático y la generalizada desigualdad de género. Al brindar apoyo práctico, desarrollar el liderazgo femenino y facilitar el intercambio de experiencias y conocimientos de las mujeres, las redes han contribuido a respuestas localmente pertinentes al cambio climático que empoderan a las mujeres y cuestionan las normas de género.

Enfoques transformadores y participativos al género, al cambio climático y los medios de vida sostenibles en la India

GEORGINA ABOUD, *BRIDGE*

EN BHEERAPANI, una pequeña y remota aldea del distrito de Nainital en la región central del Himalaya, el Centro para Conciencia Comunitaria (CAC) promueve medios de vida ambientalmente sostenibles a través de procesos tales como protección de bosques y agricultura orgánica. Su enfoque participativo involucra a la gente local en el desarrollo de soluciones al cambio climático que son efectivas y apropiadas por las comunidades, fomentando sus iniciativas en vez de establecer rígidas metas de proyectos.

Como parte de estos procesos, el CAC alienta debates sobre las desigualdades de género y empodera a las mujeres generando conciencia acerca de sus derechos a los recursos y los sistemas de conocimiento. Esta pequeña ONG, manejada por sólo cuatro personas con un presupuesto mínimo, ha propiciado transformaciones impresionantes frente al cambio climático en la India. Ha inspirado a las mujeres a ser lideresas en asuntos relacionados con el cambio climático y defensoras de una agricultura orgánica más sostenible, además de ayudar a modificar las percepciones sobre los roles de género.

Mujeres a la vanguardia en la protección de bosques

Los bosques en el área, una fuente principal de apoyo e ingresos para la gente de la aldea y los medios de vida de las mujeres, están siendo cada vez más amenazados. Hace unos diez años, siguiendo esquemas gubernamentales, la comunidad dejó atrás los cultivos tradicionales resistentes que alimentaban a personas y ganado, y empezó a producir cultivos económicos no tradicionales menos resistentes que proveían menores cantidades de forraje para sus animales. Así, la gente comenzó a usar los bosques como fuente de forraje y leña, contribuyendo a la deforestación – con repercusiones para el cambio climático.

Con los ejercicios participativos dirigidos por el CAC, las mujeres locales se dieron cuenta de que proteger el bosque para promover la mitigación del cambio climático y la sostenibilidad ambiental era una responsabilidad de toda la comunidad. También se percataron del poco poder que las mujeres tenían en la adopción de decisiones y empezaron a cuestionar esa desigualdad. Éste fue un momento decisivo para Parvati Nyal, agricultora y ama de casa de casi 60 años. La participación en talleres impartidos por el CAC sobre liderazgo, promoción y defensa,



Parvati, lideresa del Panchayat Forestal en el distrito de Nainital (Georgina Aboud)

empoderamiento, desarrollo sostenible y seguridad alimentaria dio a Parvati la confianza para buscar – y ganar – el liderazgo del Panchayat Forestal (concejo rural forestal formal) de la localidad, convirtiéndose así en la primera mujer que lo dirigió. Aunque hubo resistencia de algunos miembros de la comunidad y del propio comité, un respetado integrante local del CAC apoyó fuertemente a Parvati, como también lo hicieron mujeres y jóvenes.

Aunque las mujeres tienen el derecho legal a participar en el panchayat local, su rol hasta ese momento había sido limitado y un mero formulismo. Parvati jugó un papel clave en cambiar esta situación, alentando a las mujeres a participar activamente en el concejo rural, exigir cuentas a los líderes de los Panchayat Forestales por sus acciones y demandar transparencia financiera. Ella introdujo normas y regulaciones que incluyeron multas por cortar incluso pequeñas ramas de árboles del bosque. Como dice Parvati:

‘Llevé un sentido de responsabilidad que no tenían los hombres que antes habían manejado el bosque... Mi liderazgo no se trata sólo de hacer valer las regulaciones, sino también de cambiar la percepción que las personas tienen del bosque para que lo vean como un recurso importante a través de educación y discernimiento’.

Mujeres al frente de la agricultura orgánica

La reducción en los patrones regulares de lluvia ha coincidido con la creciente promoción de los cultivos económicos, que dependen de fertilizantes y pesticidas, además de requerir más agua. El CAC implementó una granja experimental para estudiar los beneficios de la agricultura orgánica como alternativa a esos cultivos no tradicionales y técnicas agrícolas que requieren recursos intensivos. La granja

mostró que los cultivos tradicionales no sólo sabían mejor, eran más nutritivos y durables, sino además podían cultivarse orgánicamente y eran más resistentes a condiciones climáticas impredecibles.

Con la mayor confianza que les dieron las actividades del CAC para empoderamiento, varias mujeres locales lograron persuadir a sus familias a adoptar estos métodos de agricultura orgánica. Hoy día, los cultivos tradicionales proporcionan alimento para ganado y forraje que, de otra manera, las mujeres tendrían que buscar en el bosque invirtiendo mucho tiempo.

Cambio de actitudes

Uno de los rasgos distintivos del CAC es brindar un espacio para que personas de ambos sexos cuestionen – en talleres, reuniones y programas de empoderamiento – sus ideas sobre los roles, responsabilidades y derechos de las mujeres y los hombres. Además de que las mujeres se han empoderado más en el hogar y la comunidad para hablar y ser escuchadas, ha habido un cambio fundamental en las actitudes de los hombres hacia ellas. Un agricultor dijo que antes de trabajar con el CAC no habría considerado apropiado que una mujer poseyera tierra; ahora dice: ‘Cuando una mujer tiene control sobre la tierra o la posee, nunca le da un mal uso sino la utiliza para mejorar la condición de la familia’. En otros casos, los esposos de las mujeres han empezado a realizar tareas domésticas de modo que ellas tengan tiempo para asistir a las reuniones.

Lecciones

El éxito del CAC se debe en parte a sus esfuerzos por crear una participación y apropiación reales de las personas con quienes trabaja y asegurar que las mujeres jueguen un papel clave en la adopción de decisiones. Su experiencia muestra que, en contextos locales, las comunidades suelen ser las mejor ubicadas para definir los asuntos y estudiar soluciones, como también que el conocimiento de las mujeres es una parte sumamente importante de este proceso. Además indica que, si bien son muy necesarios los recursos para apoyar las respuestas locales a asuntos de género, cambio climático y medio ambiente, el financiamiento tiene que ser flexible y dejar espacio para la innovación.

REFERENCIAS

Kabeer, N. y Subrahmanian, R. (1996), 'Institutions, Relations and Outcomes: Framework and Tools for Gender-Aware Planning' [Instituciones, relaciones y resultados: Marco y herramientas para una planificación con enfoque de género], *IDS Discussion Papers*, Brighton: IDS, www.ids.ac.uk/go/idspublication/institutions-relations-and-outcomes-framework-and-tools-for-gender-aware-planning

Maathai, W. y Robinson, M., 'Women can Lead the Way in Tackling Development and Climate Change Challenges' [Las mujeres pueden liderar el combate a los retos del desarrollo y el cambio climático], *Huffington Post*, 20 de septiembre de 2010, www.huffingtonpost.com/wangari-maathai/women-can-lead-the-way-in_b_731621.html
Ver también: Momaya, Masum, 'Las mujeres afrontan el cambio climático conectando los puntos', Notas de los Viernes de AWID, 16 de octubre de 2009, www.awid.org/esl/Library/Las-mujeres-afrontan-el-cambio-climatico-conectando-los-puntos

Glosarios de términos sobre cambio climático:

CMNUCC:

http://unfccc.int/essential_background/glossary/item/s/3666.php (en inglés)

CRID: <http://cambioclimatico.crid.or.cr/glosario>

FAO:

<http://termportal.fao.org/faocc/cc/pages/index.jsp>

Lenntech: www.lenntech.es/efecto-invernadero/glosario-cambio-climatico.htm

Terminología de la CMNUCC:

http://unfccc.int/files/portal_espanol/press/application/pdf/fact_sheet_sp_terminology.pdf

Boletín electrónico de la CMNUCC en español:

http://unfccc.int/portal_espanol/newsletter/items/4793.php

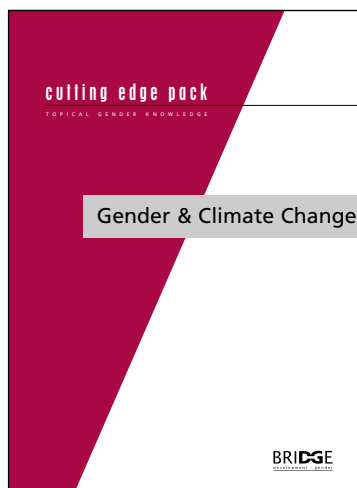
EN BREVE

¡Dinos qué piensas de esta edición!

Dirección electrónica: bridge@ids.ac.uk

o escribenos a: BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton, BN1 9RE, Reino Unido

Fax: +44 (0)1273 915773



También disponible en inglés y en francés -

cutting edge pack

sobre género y cambio climático

Además de este boletín, el paquete incluye:

- Un *Informe general* que describe los principales aspectos de este tema, ejemplos de prácticas innovadoras y recomendaciones
- Una *Colección de recursos de apoyo* que incluye resúmenes de recursos clave, estudios de casos, herramientas e información para contactar a organizaciones pertinentes.

El boletín *En breve* está disponible también en francés e inglés en el sitio de BRIDGE (www.bridge.ids.ac.uk/go/bridge-publications/cutting-edge-packs/canastas-b-sicas&langid=429) o en versión impresa que puede solicitarse a BRIDGE.

BRIDGE

BRIDGE apoya los esfuerzos de promoción y defensa y de incorporación transversal de la perspectiva de género por parte de diseñadores de políticas y profesionales, tendiendo puentes entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa acerca del género. Es un servicio especializado en investigación e información sobre género y desarrollo, que forma parte de la familia de servicios en materia de conocimiento del Instituto de Estudios sobre el Desarrollo (IDS) en el Reino Unido.

Esta edición del boletín *En breve* fue realizada con apoyo financiero de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido y la Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ). Gracias también a la Ayuda Irlandesa, COSUDE y DFID por su continuo apoyo al programa de BRIDGE.

Agradecemos a FUNDAEXPRESIÓN y al Centro para Conciencia Comunitaria por su apoyo, cooperación y entusiasmo hacia este proyecto, como también por recibir a Georgina Aboud en sus organizaciones.

Gracias a Alyson Brody y Hazel Reeves por su apoyo editorial y a Amy Thompson por la revisión de este texto. Nuestro agradecimiento también a Ulrike Roehr, Simone Lovera, Janet Macharia y Titilope Ngozi Akosa por sus valiosas contribuciones al Programa Canasta Básica. Asimismo, apreciamos el apoyo y los consejos de otras personas que son demasiado numerosas para mencionarlas individualmente.

Traducción del inglés: Laura E. Asturias (www.transwiz.org)

© Derechos de autor: Institute of Development Studies 2011
ISBN 978-1-78118-036-5 ISSN 1358 – 0612



El IDS es una organización benéfica registrada.
Compañía benéfica no. 877338 limitada por garantía y registrada en Inglaterra